

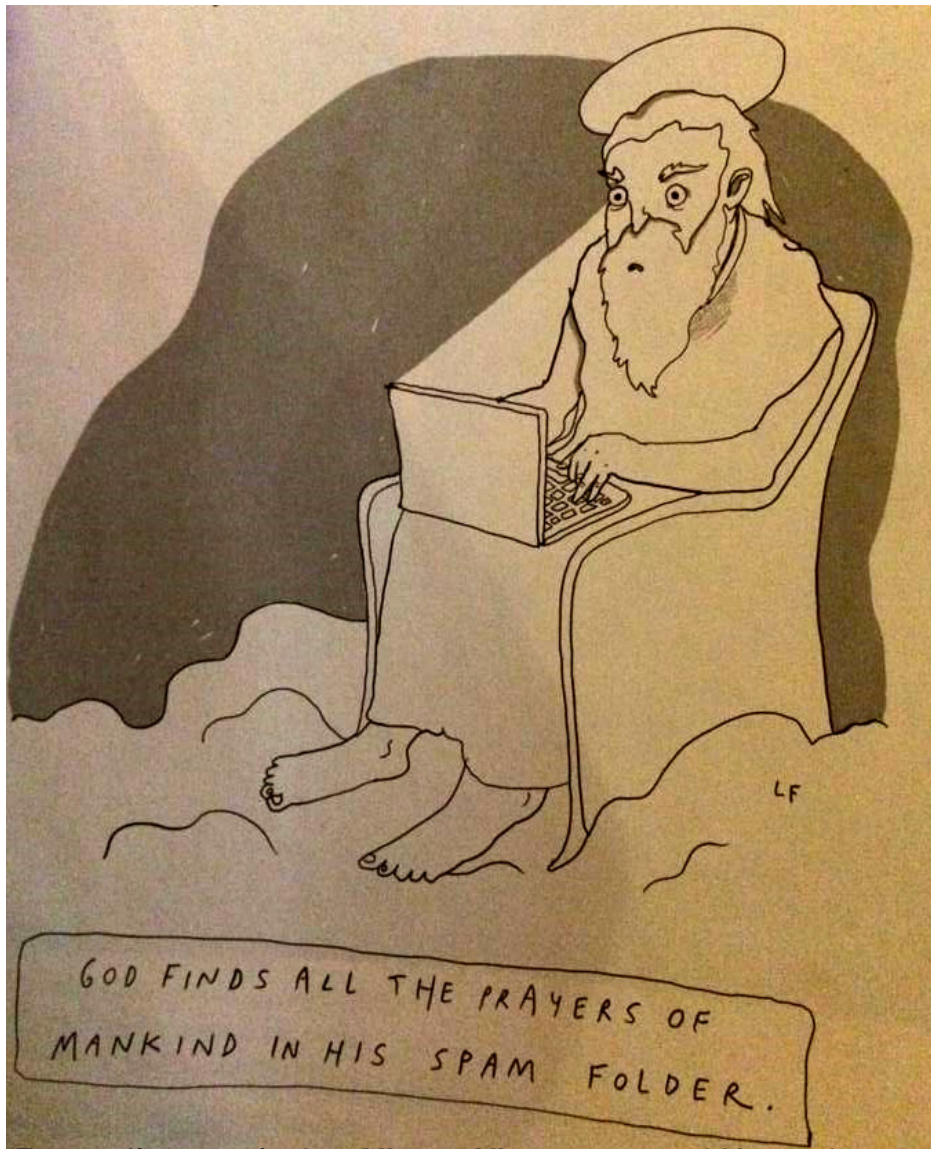


([JUAN TRIVIÑO](#) , 30/10/2014) | Hace tiempo que vengo escuchando frases y afirmaciones desde los púlpitos que defienden el poder infinito de Dios, el poder infinito de la oración y cómo Dios “siempre nos responde cuando oramos”.

Arengas a la tropa como "¿Os ha fallado Dios alguna vez?", son repetidas con demasiada frecuencia desde algunos púlpitos con la intención de recibir un *amén* que anime el servicio y eleve el ego del predicador hasta límites insospechados.

Y lo cierto es que Dios tiene un poder infinito, la oración tiene poder y Dios responde las oraciones; sin embargo, Dios no es la marioneta de nadie, y mucho menos de aquellos que se llenan la boca con declaraciones sobre el poder que tienen nuestras oraciones y cómo Dios va ha hacer esto o aquello.

Desde mi humilde opinión, condicionar a Dios, manipular su Palabra y enseñar una errónea teología de la oración, lo único que causa es decepción, dolor, desilusión y un alejamiento paulatino de ese “dios” que nos han vendido y que tan lejano está del *verdadero Dios*. Y la situación se agrava cuando estos pastores enseñan que los desilusionados y decepcionados son personas de poca fe.



El contenido de esta página es propiedad de Microsoft. No se permite la reproducción o el uso no autorizado sin el consentimiento escrito de Microsoft. 2014